

## **Relato de Experiencia**

### **Silo: Guía Interno, Guía Espiritual, Dios Interno.**

Distintas profundidades en el emplazamiento de la imagen del más querido

“Comenta lo que has hecho”

Y bien ... que he hecho? He configurado a Silo como Guía Interno, he profundizado la relación con él y lo he emplazado en ese espacio de la “no representación”, de lo Sagrado, para ir a buscarlo como procedimiento sintético de Ascésis.

## **Testimonio**

- La configuración de Silo como Guía Interno
- La relación con el Guía Interno y la primer profundización: Contacto con el Guía Espiritual
- Exploración de la “Vía Devocional” como procedimiento sintético de Ascesis: Aceptación de Silo como Dios Interno

## **Procedimientos**

- La configuración del Guía Interno.
- Los emplazamientos de la Imagen del Guía en distintas profundidades.

## **Algunos trabajos.**

Que facilitan los desplazamientos de la imagen para darle mayor profundidad.

## **Notas Finales.**

## **Referencias Bibliográficas**

## Testimonio

### La configuración de Silo como Guía Interno

Desde muy chiquito jugaba con mis amigos imaginarios, aquellos que me acompañaban en mis aventuras y heroicidades, fueron mis primeros Guías: si quería protección recurría al Ángel de la Guarda, si buscaba fuerza recurría a Thor, la valentía la buscaba en el Zorro y así siguiendo. Todos ellos tenían sus atributos y así “tomado” por uno ó por otro, pasaba mis horas libres, pero en algún punto la cosa cambiaba: si quería respuestas a mis preguntas “profundas”, me metía en la iglesia del colegio (tal como me habían enseñado: esas cosas se las tenés que preguntar a dios!) y preguntaba, a veces una sensación luminosa me respondía, lo que me producía un gran júbilo. En esos momentos me ponía a corretear de alegría hasta que me sacaban de la iglesia por “molestar”.

Durante un par de años siguió esta cantinela, (las preguntas, las respuestas, la alegría y la represión) hasta que me fueron sacando de las reuniones de catecismo, de las misas y finalmente ya entrada la adolescencia de los grupos de juventud católica. A esa altura mis preguntas ya habían tomado un carácter más que mundano, me interesaba sumamente la humanidad, su sufrimiento y como superarlo, además, si la creación estaba terminada, por como andaba el mundo, ese dios cristiano ó no era bueno ó no era todopoderoso. Intolerable para ese ámbito.

Así me fui alejando de todo sentimiento religioso en relación a los Guías, nunca pude conectar bien con el “barba” (Jesús), ya que no quería intermediarios: no era él el que me respondía. En el colegio secundario se me empezó a abrir la cabeza, primero con las Culturas Precolombinas, luego con Homero y los griegos antiguos, luego con los existencialistas, Sartre, Camus y Nietzsche, los fenomenológicos: Brentano, Husserl y Heidegger. Pero tengo que reconocer y agradecer a aquella inquieta profesora del secundario, el trabajo en equipo “obligatorio”, sobre Platón: su descripción de la reminiscencia se parecía bastante a lo que sentía desde pequeño cuando obtenía las respuestas a mis preguntas!

Entrando en tema, ya en el Movimiento me he pasado unos 18 años aproximadamente negando a Silo como mi Guía Interno, cada tanto, una vez al año al menos “pasaba” por la experiencia de configuración y obtenía como registros: “una sensación de protección”, “una luz que me marca el camino”, etc. Y no fue hasta que comprendí la grandeza de su Obra que me dispuse a aceptarlo como mi Guía Interno.

En el último retiro de delegados de equipo que participé recuerdo que frente a la pregunta: Quien más sabio?, Quien más bueno?, Quien más fuerte?, me conmocioné, eran años del premio de la Academia de Moscú y del encuentro de la Usach. Y fue entonces que pude llegar a la comprensión de la magnificencia de su obra: para mí no había nadie más bueno, sabio y fuerte que Silo, su doctrina era la síntesis de las mejores doctrinas que han hecho evolucionar al Ser Humano y su esfuerzo por Humanizar la Tierra era al menos titánico.

En la experiencia de configuración, ya dentro del Sol, pido con fuerza que se presente Silo como mi Guía Interno y aparece un Guía de una luminosidad inusitada, pido verlo bien y nada, pido que pose las manos en mi frente y una fuerte correntada de energía me golpea, ya en el momento de la expansión de la esfera, se me presenta claramente del

otro lado de la mesa sagrada (como en la foto del libro “El león alado”) y con un ademán de su mano derecha enciende desde su corazón su “caloventor de bailantas”, mi primera “purificación”, el “yo” chamuscado: No pude continuar con las preguntas, solo pude agradecerle y pedirle que me acompañe y entonces se transformó en una cinta de Moebius brillante (una cuádruple, de esas que uno no puede seguir). A medida que me fui alejando del sol fui retomando contacto con mi cuerpo.

### La relación con el Guía Interno y la primera profundización: Contacto con el Guía Espiritual.

Tuve la suerte de participar en una seguidilla de eventos que cambiaron mi vida y no dudo que la mano del Guía fue la que me llevaba de uno a otro.

De estos eventos relato los más evidentes:

En cierta ocasión acompañe a mi hija de 4 años al baño de una pizzería, un segundo piso por una escalera de un solo tramo, acostumbrados como estábamos a jugar, ella correteaba hacia mi y yo la alzaba y la daba vueltas, o bien ella correteaba hacia mi y me esquivaba para que la atrape por detrás para también hacerle “calesita”. Pues bien, en esa oportunidad, al hacer esto último, hubo una diferencia: me esquivó y salió “volando” por la escalera, el pedido al guía fue instantáneo, la respuesta también, y sin saber que estaba haciendo envolví a mi hija en una esfera que salió disparada de mi pecho. La niña dio cuatro vueltas rodando por la escalera y cuando llegó al piso se levantó para seguir corriendo, ya en los brazos de su madre se largó a llorar. Ni un rasguño, ni un moretón.

En el retiro de la Fuerza, año 2001, luego del 5° Oficio, siento que se me desgarró el corazón, que no puedo expandir más, que si sigo, me muero. Pido al Guía, con determinación, que me acompañe, en el oficio ó en el tránsito, aún hoy recuerdo la imagen, de un yo agotado en el ascenso y un Silo que me impulsa (me empuja literalmente) a seguir ascendiendo. A partir del sexto oficio pude superar ese temor y aprendí que es estar en presencia de la Fuerza.

Participé en el primer retiro del Guía que dio Karen Rohn, en Sao Paulo, Brasil y en su reproducción en Buenos Aires. Del retiro recuerdo entonces, el encuentro más “amistoso” más “suave” con el Guía, podía cultivar su amistad y además aprendí a evaluar la relación con indicadores bien claros. Si pedías el guía respondía, salvo que no le hicieras caso, entonces se aburría y costaba encontrarlo. Pero si pides con una fuerte necesidad y suficiente humildad, el Guía siempre responde.

Reproduciendo el retiro del Guía (realizado a pedido con un grupo que no pudo participar del primer encuentro, dado por Laura Feldguer) le pido fuertemente durante la experiencia conjunta de configuración que “bajen” los Guías de cada uno, y así sucedió, luego de la experiencia cada participante se acercó a comentarme lo que yo ya “sabía”, ese supremo acto unitivo de “pedir al Guía Interno por los Guías de los demás” produjo el primer crack evidente, el Guía había dejado de ser “mio” (de mi paisaje, de mi cotidianeidad) y al ponerlo a disposición de otros en la misma dirección, pasaba a ser otra cosa, el Guía Interno se convertía en un Guía Espiritual.

Y si podía mantener una relación cercana con ese Guía Espiritual no había manera de no tomar contacto con ese centro de gravedad, con ese Espíritu (el doble vuelto sobre sí).

Por supuesto el desarrollo de uno no es lineal y la relación con el Guía se discontinuó, el yo volvió a meter las bruces y durante los años siguientes el fracaso del Movimiento me agarró desprevenido y me distanció del Maestro. Durante la disciplina me pude reconciliar con Silo como mi Guía Interno (quién más sabio, bueno y fuerte, no?). Luego de la reconciliación establecí una maravillosa relación con mi Guía; el día de su partida hacia la luz, me conecté con él para despedirme, y me dijo sosteniéndome de los brazos “es solo el cuerpo, Carlos ... yo seguiré estando allí donde ahora saben llegar, al menos por unos años, luego continuaré con mi trabajo” y se fue llevado por miles de manos hacia la pira de fuego, donde luego se transformaría en una esfera luminosa que ascendió y se fundió en las alturas con el Sol.

### Exploración de la “Vía Devocional” como procedimiento sintético de Ascesis: Aceptación de Silo como Dios Interno

Luego de la disciplina y terminado el examen de obra, me decido a viajar a Bolivia para un trabajo de campo. Otra vez la acumulación de trabajo diario había hecho lo suyo, esta vez la copresencia del Guía es permanente. Así en cinco días realizamos actividades como si hubiesen sido 15, todo increíblemente facilitado por el Guía.

Si bien no pude encontrar una de las imágenes significativas de la disciplina que motivaba mi viaje (la piedra de Oriana, mi Complemento, con un espiral en el centro, que enciendo con la Fuerza cuando la invoco, dándole vida), esta misma búsqueda me deparó una alegría inmensa que no esperaba.

En el trabajo posterior de elaboración de la Monografía (Antecedentes de la disciplina Energética en la Cultura Tiwanakota) descubrí que el antecesor de Wiracocha (pareja de Oriana, padre y madre de la humanidad, respectivamente, en esa cultura), se llamaba Piwra, (Piwra Khota : Wiracocha). Piwra en lengua Aymara significa depósito, silo.

Silo? Silo!!!

Curioso movimiento de la Conciencia que partiendo de Silo como Guía va hacia lo profundo de una cultura (y de uno) y vuelve a encontrar a Silo no ya como Guía sino como Dios!

A partir de entonces no dejé de preguntarme acerca de a quién tenía por dios, si ese dios era externo o interno y por que no un dios interno de nombre Silo. Hasta que la lectura de una “Mirada Interna” antigua confirmó mi intuición : *“Pero no puedes pedir a tu dios si antes no has tomado contacto con él, entregándole alegremente tu bondad. Cuanto mayor sea tu agradecimiento, mayor beneficio volverá cuando sea necesario. De este modo sencillo llegarás a experimentar que tu inmortalidad y evolución dependen del crecimiento de tu dios interior”*

Entonces fue que me acordé de aquella frase en la despedida y pedí con un registro de “imperiosidad” (necesidad extrema y determinación) poder “encontrarlo” del otro lado. Sentí una gran conmoción y se desconectó la estructura. Cuando vuelvo una paz enorme, un profundo amor por todo lo existente y la frase “Comenta lo que has hecho” : Exploración de la Vía Devocional como Síntesis del procedimiento de Ascesis.

Otras veces he procedido de la misma manera, comprendiendo eso de dejarse ir detrás del plato de lentejas, del Propósito ó de SILO.

Estas experiencias, entre otras tantas, facilitaron la profundización de mi relación con Silo, con quien comparto espacios en lo cotidiano, en nuestros trabajos de Escuela, en la ceremonia semanal de Bienestar del Mensaje de Silo, dándome orientación, guiándome en la conformación del Espíritu y en el acceso a aquél espacio de la no representación, de lo Sagrado. Recientemente un último suceso relacionado con la salud de mi hija, me impulsa a escribir este relato de experiencia a modo de agradecimiento, esperando además sea de utilidad para otros maestros de Escuela. Gracias SILO.

## Procedimientos

### La Configuración (1)

El mecanismo de la pregunta.

Desde chico pude explorar este procedimiento, hacer una pregunta sentida, con gran necesidad, hacerla un bollo, y arrojarla hacia arriba, hacia arriba y hacia atrás, hacer silencio y esperar la respuesta. Este mismo mecanismo de la pregunta se utiliza en la experiencia de configuración del Guía Interno, (el modo de preguntar es una sugerencia del autor) pero me resultó bueno practicarlo con anterioridad, como preciso la pregunta, como preguntar por necesidad, como me concentro en lo que pregunto sin divagues, como suelto con fuerza y como espero en silencio.

La síntesis alegórica del Guía Interno y su configuración.

La configuración del G.I. es una construcción intencional, es el trabajo de sintetizar alegóricamente en una sola "presencia" (de haber varios guías nos alejaríamos de la unidad interna que buscamos) los mas altos atributos a los que podemos aspirar como seres humanos.

Es traer desde lo profundo aquellos significados que dan sentido a nuestra existencia en una representación dentro de nuestro espacio y utilizarla para nuestra evolución. En este sentido rescato como de gran importancia no dejarse "tomar" por el Guía sino mantener la mandorla siempre en tensión, así funciona, de otro modo, ni el Guía ni el operador "crecen".

Es una relación que construyo y cultivo y que al mantenerla en un mismo plano (ni arriba ni abajo) me invita a ascender ya que bajarlo de plano al Guía para cuestiones muy domésticas, además de resultar una total desproporción, no funciona, ya que el G.I. "se aburre y se va".

De acuerdo a donde lo emplacemos, obtendremos distintas profundidades en las respuestas. Cuanto más lo hagamos crecer y más cercano lo tengamos más nos permite acercarnos a lo profundo. El Guía Interno es una puerta de acceso a lo Sagrado, de confiar en él y hacerlo crecer, éste garantiza tu evolución y tu inmortalidad.

Los atributos.

De los diversos significados se elige trabajar con tres, bondad, fuerza y sabiduría, pues marcan una dirección hacia lo sagrado (por ejemplo el trabajo con la Protectora de la Vida tiene otros atributos, y va desde lo sagrado hacia el mundo) Estos atributos se encuentran menos teñidos de contenidos epocales como podrían ser el amor, la compasión, la belleza. Utilizando nuevamente el mecanismo de la pregunta, me pregunto: Quien más bueno, más sabio, más fuerte?

La carga afectiva: Quien es tan admirado por ti que quisieras haber sido él?

Aquí no hay remedio, la pregunta es inflexible y seguramente tengo alguna imagen que oculta o no, admire profundamente. Importa en este caso, eso, la admiración profunda sin entrar en ningún otro detalle.

Reflexión sobre los atributos. Que son para ti la bondad, la fuerza y la sabiduría?

Utilizando nuevamente el mecanismo de la pregunta, me pregunto:

Qué es la bondad? Quién ha sido bueno para ti en lo personal y en lo social? A qué bondad aspiro para mi y para el mundo?

Qué es la sabiduría? Quién ha sido sabio para ti en lo personal y en lo social? Qué es el "buen conocimiento"? A qué sabiduría aspiro para mi y para el mundo?

Qué es la fuerza? Cómo se expresaría esa fuerza? Quién ha sido fuerte? A qué fuerza aspiro para mi y para el mundo?

Armo un breve relato definiendo los atributos de aquel Guía que voy a configurar, como preparación previa a la experiencia de configuración.

Distintas "plataformas" para la configuración del Guía.

En la experiencia guiada uno se eleva "por dos rayos luminosos"..... y ya "dentro del Sol"..... con lo cual no hay duda: el "contacto" con el guía se hace desde "lo alto y luminoso". En este sentido no esta nada mal preparar la cenestesia para ir acercándose a esos registros luminosos: Probar realizar la experiencia de configuración luego de un Relax, luego de una Experiencia de Paz y luego de un pasaje de Fuerza.

Un relax previo distensa el cuerpecito y permite el contacto con uno mismo, la experiencia de paz ya nos prepara a un registro luminoso (hasta los límites del propio cuerpo, señalando claramente donde ubicar la imagen a construir) el pasaje de Fuerza nos emplaza dentro del mismo ámbito del Guía.

Relación con el guía recién configurado: revisión.

Hay un primer paso para evaluar un tiempo después de la configuración y es bien divertido, pues rompe con todas las concepciones anteriores de los guías, héroes, profetas o dioses y es evaluar el comportamiento del Guía Interno:

Es clara su presencia? Se deja ver? Acude cuando es llamado? Responde a mis pedidos? Es claro o demasiado elíptico en las respuestas? Posee los tres atributos? En que proporción?

Hay un segundo paso que es evaluar mi accionar con el Guía:

Pido con precisión por mis necesidades? Pido en dirección a lo profundo ó pido banalidades? Hago caso a los consejos del guía? Acudo solo en momentos extremos o puedo entablar una relación mas permanente? Agradezco al Guía cuando resuelvo algo?

Hay un tercer paso que es evaluar la relación

La imagen del guía es fija o tiene movilidad? La relación es solemne, acartonada o de amistad? Al guía lo emplazo en lo alto, a mi altura ó debajo mio? Puedo hablar con él ?

Reviso por último el trabajo diario con el Guía: el saludo, los pedidos ocasionales, en la bocanada, le pido; en la oración del corazón internalizo la frase “Guía, dame la paz, la fuerza ó la alegría que me faltan”; trabajo ocasional con otras experiencias guiadas del guía; en la Ceremonia de Bienestar pido su presencia (si el G.I. no está en este mundo).

## Los emplazamientos de la Imagen (2)

Descripción:

El espacio de representación y los distintos emplazamientos de la imagen:

*“... observo dónde registro estas imágenes (sean propias de la imaginación o sean propias de la memoria), veo que las registro en una suerte de “pantalla”, en una suerte de “espacio” de representación. Y este espacio de representación está en mi interior. Si cierro los ojos y recuerdo algo, observo que esto que recuerdo se da en una especie de pantalla, en un espacio de representación.” (Silo, Apuntes de Psicología, PsicologíaII)*

A ese espacio pruebo de recorrerlo y noto diversos registros si estoy en lo alto del EdeR ó si estoy en lo bajo. En ese espacio de representación tengo ademas del eje Y (vertical) un eje X (horizontal) y el eje Z (afuera – adentro). Asi recorriéndolo puedo notar distintos resultados, emplazo en lo alto y la imagen es luminosa, emplazo más abajo y se oscurece, emplazo hacia afuera y la imagen me lleva al mundo, emplazo hacia adentro y me despego del mundo. Como dijimos la imagen del Guía Interno se emplaza en el espacio de representación. Una muy buena pregunta es dónde lo emplazo?...*(y no donde se me emplaza....)*

Si tomamos el eje Z y nos desplazamos desde el limite táctil externo hacia el límite cenestésico interno (el borde con lo profundo) y ubicamos en él un punto medio, podríamos establecer dos espacios en nuestro EdeR, desde ese punto medio hacia el límite táctil externo y otro desde ese punto medio hacia el límite cenestésico interno, y en estos dos espacios, tres emplazamientos:

A) Entre el espacio medio y el borde externo del espacio de representación. Correlato entre Imagen e impulsos,

Probamos emplazando la imagen del G.I desde el punto medio hacia afuera, lo llevamos más hacia afuera, hacia el límite táctil y registramos al pedir el impulso hacia la acción. El Guía en este caso da respuestas más psicológicas y de acción en el mundo.

Podríamos producir un esfuerquito y si nos animáramos a emplazarlo mas afuera aún, hacia el campo de la copresencia (con la salvedad de estar trabajando en vigilia normalizada para evitar efectos alucinatorios) si lo emplazáramos ahí, en la copresencia, atraeríamos acciones en el mundo de acuerdo al pedido realizado.

B) Entre el espacio medio y el borde interno de ese espacio, correlato entre Imagen y registros.

Igual que en punto anterior pero esta vez vamos hacia adentro, de ese punto medio hacia lo profundo, emplazo la imagen del G.I. ahí y pido, la respuesta va estar dada por registros, de unidad, de luminosidad, de alegría, de paz, de fuerza.

Estaríamos hablando de un Guía Interno, al que puedo confiar ya sin duda mi proceso de ascenso en el camino interno hacia la ciudad escondida.

Y si hago otro esfuerquito, pido fuertemente desde ahí, por algún tema en particular, con gran necesidad y carga afectiva, (como en el ejemplo del pedido por los Guías de los demás) produzco un impulso acompañado de registros que va al mundo ó hacia lo profundo (de acuerdo a lo que pida) uno tiene la sensación de ir detrás de ese impulso y luego volver al centro (el doble vuelve sobre si mismo).

Un Guía que si vamos creciendo juntos se va transformando en Guía Espiritual a medida que vaya conformando mi Espíritu.

C) Un nuevo emplazamiento, muy dentro, "fuera", en ese "espacio de la no representación", el espacio de Lo Sagrado, correlato entre esa nada activa y los atributos (significados).

Desde que terminamos las disciplinas y se nos entregó el material de Ascesis, nos pusimos a trabajar en el procedimiento de Ascesis, el Estilo de Vida y el Propósito, como las tres patas imprescindibles para producir la ruptura de umbral e ingresar a aquel otro tiempo y espacio de lo Sagrado.

En cuanto al procedimiento (ver Apuntes de Ascesis, Producciones Parque la Reja, Otros Aportes, mismo autor) una vez configurado, fue necesario ir simplificándolo y al ir marcando una huella, fui despojándolo de los "accesorios", para quedarme con los registros y el impulso ascendente, esa nada activa que va construyendo nuestra vida, la mente.

Si tuviera que afirmar algo respecto a aquél otro espacio, es que cuando apago la estructura, lo que pasa del otro lado y "trae" mensajes, inspiraciones, conmociones, etc., es esa "nada activa". Y si tuviera que "intuir" que hay del otro lado, en ese espacio abierto, infinito, diría que esferas con los dioses, algunos lejanos y SILO el más cercano, creciendo fuertemente y otras esferas con los significados (atributos) que dan Sentido a nuestra existencia y que si alguna de ellas te llega a rozar siquiera....Ay Ay Ay.

Ahora bien, Silo esta allí? Devocionalmente diría que de allí vino a traernos la Luz.

Como Maestro de Escuela me preocupa como puedo emplazar la imagen de Silo como Dios Interno en ese otro espacio de lo Sagrado. Y no se opone una cosa a la otra.

Cada uno de nosotros puede tomar esa decisión y emplazar la imagen del Guía en aquel otro espacio de la no representación y dejar que esa “nada activa” vaya a buscarlo, al hacerlo contaremos con la ayuda de nuestro Maestro. Esto será posible si tenemos la suficiente carga afectiva, casi devocional, para encontrarlo del otro lado como procedimiento sintético de Ascesis.

### Trabajos que podrían ayudar al desplazamiento de la imagen del Guía (3)

Reconocimiento y seguimiento de los “trenes de impulsos”: recorrido del impulso desde su impacto en los sentidos hasta la conformación de una estructuración “inteligible” (archivable en memoria).

Estudio sobre catarsis y transferencias, armado de “recorridos” con experiencias guiadas para lograr mayor flexibilidad interna. (pasado, presente, futuro y sentido de la vida)

Disponibilidad para “dejarse ir” detrás del propósito, prácticas del mecanismo con propósitos menores, el mecanismo del plato de lentejas, revisión de los trabajos con las distintas cargas, la vegetativa, la sexual, la emotiva.

Poner al Guía delante del Propósito mayor, ponerlo del “otro lado”, para luego ir a buscarlo (necesidad y carga afectiva).

### Notas Finales.

En los últimos meses diversos maestros se me acercaron preguntando por el “caso” de sanación de mi hija quien tenía un carcinoma de células acinares en paladar, que ya no está, y por el que nuevamente agradezco al Maestro SILO el haber respondido a los pedidos realizados.

Además de cierto pudor por el tema, no he difundido “el caso” sabiendo que flaco favor le haríamos a la intencionalidad del Maestro, transformando su imagen en la de un sanador, un santo, un dios externo.

Su intención de Humanizar la Tierra, se podrá concretar cuando cada ser humano comience a construir en lo profundo de su corazón su templo interior, su centro de gravedad, aprendiendo a conectar con lo Profundo, dando un paso más en la evolución humana, abriendo paso así al despertar de la conciencia.

Para ello estaría bueno que empecemos a “hacernos cargo” de nuestro desarrollo y responsabilidades, de nuestro compromiso con la evolución humana, con la Luz, aceptando nuestros avances en el Trabajo e intercambiando sobre nuestros registros, dejando de lado la falsa humildad o el nopuedismo.

Si pudiera transmitir la certeza de experiencia de que, cuanto mas avanzamos, mas crece SILO del otro lado.

Cuando se comprende: que ese "Centro de Gravedad" es centrípeto, que para poder abrir los canales de comunicación con lo profundo hay que trabajar para despejar la conciencia, acumular energía con acciones válidas, romper el umbral y dejar que lo Profundo se exprese.

Cuando se reconoce que ningún rapto de inspiración llueve del cielo y no se da sin Trabajo acumulado, sino que por el contrario, que si acumulamos trabajo interno **producimos** los momentos de inspiración.....

Es en estos momentos tan cercanos a la evolución humana tan esperada, que los saludo con el fervoroso deseo de que nos hagamos cargo y si esta fuera la intención, seguramente nuestro Guía Interno, Guía Espiritual y Dios Interno sabrá responder en los momentos de dudas o de infortunio. Solo necesitamos aprender a pedirle.

*"En aquella "receta" se dice que hay que pedir, pero a quien se pide? Según lo que creas, será a tu dios interno, o a tu guía o a una imagen inspiradora y reconfortante. Por último, si no tienes a quien pedir tampoco tendrás a quien dar y entonces mi regalo no merecerá ser aceptado" (Silo, exposición Inaugural parque La Reja, 07/05/2005)*

Una y mil veces mas. Gracias SILO.

## Referencias bibliográficas

- (1) Configuración : Experiencias guiadas con el Guía del libro de la Comunidad para el Desarrollo Humano; Retiro del Guía Interno, de Karen Rohn y Seminario de Configuración del guía Interno del Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros, de El Mensaje de Silo.
- (2) Espacio de Representación: libro Autoliberación de L.A.Amman; Psicología de la Imagen, Contribuciones al pensamiento, Silo y Apuntes de Psicología, Silo.
- (3) Trabajos: Prácticas Transferenciales y Operativas, armado de recorridos transferenciales, libro Autoliberación, Charlas de Corfú, Apuntes de Escuela.